

CARTAS A MUZIO GAETA

Giambattista Vico
(septiembre-octubre de 1737)

Traducción del italiano por
Alfonso Zúñica García (Universidad de Sevilla)

RESUMEN: Publicamos a continuación traducidas por primera vez en español las dos cartas escritas por Vico a Muzio Gaeta que se conservan. Los manuscritos conservados no contienen ni destinatario ni fecha de redacción, pero por el contenido podemos saber que son las respuestas a dos cartas que el entonces arzobispo de Bari, Muzio Gaeta, le había enviado respectivamente el 28 de septiembre de 1737 y del 5 de octubre de 1737. Aparte del evento concreto, ya de por sí muy relevante, la relevancia de las cartas radica en la referencia que Vico hace a su obra juvenil *De antiquissima*.

PALABRAS CLAVE: Giambattista Vico, Muzio Gaeta, *De antiquissima Italarum sapientia, veurm-factum*, epistolario viquiano, Alfonso Zúñica García [trad.].

ABSTRACT: We publish below, translated for the first time into Spanish, the two preserved letters written by Vico to Muzio Gaeta. The preserved manuscripts contain neither the recipient nor the date of composition, but from their content, we can deduce that they are responses to two letters that the then Archbishop of Bari, Muzio Gaeta, had sent him on September 28, 1737, and October 5, 1737, respectively. Beyond the specific event, already significant in itself, the importance of the letters lies in Vico's reference to his youthful work *De antiquissima*.

KEYWORDS: Giambattista Vico, Muzio Gaeta, *De antiquissima Italarum sapientia, verum-factum*, Viquian correspondence, Alfonso Zúñica García [transl.].

PUBLICACIÓN ORIGINAL: GIAMBATTISTA VICO, *Epistolario*, a cargo de Manuela Sanna, Morano, Nápoles, 1992 (ahora Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 2013), *lettera 90*, pp. 189-191 y *lettera 92*, pp. 196-198.

Texto inédito en español, propuesto para su publicación por el traductor y aceptado tras superar la revisión y valoración por especialistas, dentro del programa llevado a cabo desde 1991 por *Cuadernos sobre Vico* de edición de textos de Vico traducidos al español.

El traductor disfruta de un contrato predoctoral en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía.

NOTA DEL TRADUCTOR

Con esta nueva entrega de la *Biblioteca viquiana* presentamos las dos cartas escritas por Vico al arzobispo Muzio Gaeta (1686-1764) entre septiembre y octubre de 1737. Para ello, hemos seguido la edición del *Epistolario* llevada a cabo por Manuela Sanna¹. Las cartas traducidas se enmarcan en la correspondencia iniciada por el arzobispo de Bari, que pedía consejo a Vico sobre el discurso que acaba de escribir para honrar la memoria del difunto papa Benedicto XIII. Las cartas de esa correspondencia que nos han llegado son las siguientes:

- 1) Carta de Gaeta a Vico del 24 de agosto de 1737 (carta 88).
- 2) Carta de Gaeta a Vico del 28 de septiembre de 1737 (carta 89).
- 3) Respuesta de Vico a Gaeta sin fecha (carta 90).
- 4) Carta de Gaeta a Vico del 5 de octubre de 1737 (carta 91).
- 5) Respuesta de Vico a Gaeta sin fecha (carta 92).
- 6) Carta de Gaeta a Vico del 26 de octubre de 1737 (carta 93).
- 7) Carta de Gaeta a Vico del 15 de noviembre de 1738 (carta 95).

De las cartas escritas por Vico a Gaeta una se ha perdido, pero se conservan dos, que, según parece, se trata de borradores², por eso se desconoce la fecha exacta de su redacción. Sin embargo, las misivas de Gaeta nos permiten deducir que la primera se escribió a principios de octubre de 1737, y la segunda, a mediados del mismo mes.

El prelado había escrito un discurso para honrar la memoria del difunto papa Benedicto XIII, y quiso someterlo a la crítica de Vico, reconocido profesor de retórica. Sin embargo, el propio arzobispo puso fin rápidamente a este intercambio, al ver que su interlocutor no satisfacía su petición. Y es que Vico prefirió no emitir juicios específicos sobre el texto del discurso, más allá del título y alguna observación formal. No obstante, la temática del discurso le brindó la ocasión para retomar algunas ideas de la metafísica del *De anti-quissima*. De ese modo, Vico inconscientemente nos ha legado importantes

1. GIAMBATTISTA VICO, *Epistole con aggiunte le epistole dei suoi corrispondenti*, Morano, Nápoles, 1992, posteriormente reimpresso por Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 2013. Todas las citas, así como la numeración de las cartas, hacen referencia a esta edición.

2. La falta de fecha, así como la falta de indicación del destinatario, de los saludos finales y de la firma del mismo Vico, junto a algunos aspectos formales son indicios muy relevantes del hecho de que los textos que tenemos sean efectivamente los borradores de las cartas dirigidas a Gaeta.

claves para interpretar la evolución de su pensamiento. Sin embargo, para los detalles sobre el contenido de las cartas y su relevancia para los estudios viquianos, remitimos al artículo de Marco Carmello, publicado en este mismo volumen³.

Aquí, por tanto, nos limitamos a hacer algunas breves observaciones sobre la traducción. En concreto, acerca del estilo se ha de observar que las cartas han sido escritas según los protocolos sociales del momento. Estos, ya de por sí muy elaborados y complejos, están acentuados por el peculiar estilo barroco de Vico y la gran distancia social de su interlocutor. En la medida de lo posible, he intentado que la traducción reflejase ese elaborado estilo barroco, por lo que he mantenido frases muy largas y cargadas de numerosas subordinadas.

Respecto a la peculiar puntuación de Vico, he de observar que no ha sido posible mantenerla en la versión española. No así su particular uso de las mayúsculas y cursivas, que he mantenido inalterado. En cambio, me ha parecido oportuno dividir el texto en párrafos para facilitar su lectura. Por último, señalo que las notas son de la editora, Manuela Sanna, excepto aquellas que específicamente he marcado como del traductor, o sea, mías.

Alfonso Zúñica García

3. MARCO CARMELLO, «Para una lectura de las dos cartas de Giambattista Vico a Muzio Gaeta», *Cuadernos sobre Vico*, 38, 2024, pp. 183-203.

90. CARTA A MUZIO GAETA

Escrita entre el 28 de septiembre y el 5 de octubre de 1737

He meditado la maravillosa Obra¹ de Vuestra Señoría Ilustrísima y con sumo placer mío y provecho, he advertido que usted da en ella una perfecta Idea del Heroísmo Cristiano, que es lo mismo que decir una Moral Cristiana demostrada. De ella, tanto por la incertidumbre de la materia como por la dificultad del Trabajo, tal como le escribí en mi primera Carta², el Cardenal *Sforza Pallavicino* no fue capaz más que de dar un embrión en su Tratado *del Bien*³; el Padre *Malebranche*, en sus *Meditaciones Metafísicas*⁴, a pesar de ser más aptas al argumento y, además, pocas, también fracasó; últimamente, *Ludovico Muratori* en su *Filosofía Morale*⁵ no lo ha conseguido en absoluto; y ahora añado que *Pascal* y *Nicole* han profesado casi la imposibilidad de conseguirlo con los mismos títulos de sus divinas obras, aquel de *Pensamientos*⁶ y este de *Ensayos*⁷ de Moral.

Sin embargo, usted, de las grandes, variadas, múltiples y numerosas y siempre activas virtudes del Sumo Pontífice Benedicto XIII, la eleva a los Principios Metafísicos, es decir, Sublimes y universales de la Virtud Cristiana; y con un método sorprendente, poniendo por Primer Principio de su sistema que las divinas verdades reveladas, que nuestra Cristiana Religión enseña, no solo no se oponen a las divinas verdades naturales que la Metafísica enseña,

1. Se refiere al panegírico que Muzio Gaeta había escrito para honrar la memoria del difunto papa Benedicto XIII y que había enviado a Vico pidiéndole consejo sobre el estilo y el contenido. El panegírico se publicó dieciocho años después como *Orazione in morte di Benedetto XIII*, De Simone, Nápoles, 1755. [N.T.]

2. La carta no se ha conservado.

3. *Del Bene Libri quattro del P. Sforza Pallavicino della Compagnia di Gesù: Con la nota in fine di ciascun libro delle conclusioni principalmente stabilite in esso e con un indice abbondante delle materie*, Corbelletti, Roma, 1644, pp. 16 inn. + 686 + 4 inn.

4. *Méditations Chrétienues et Metaphysiques, par le P. Malebranche Pretre de l'Oratoire*, Lyon, 1699.

5. *La Filosofia Morale Esposta e Proposta ai Giovani da Ludovico Antonio Muratori Bibliotecario del Serenissimo Sig. Duca di Modena*, Targa, Verona, 1735, pp. 24 inn. + 452 + XXX.

6. *Pensées de M. Pascal sur la Religion et sur quelques autres sujets, Qui on esté trouvées après sa mort parmy ses papiers. Nouvelle Edition Augmentée de plusieurs pensées du mesme Autheur*, Desprez, Paris, 1683, pp. 56 inn. + 143 + 7 + inn. + 12.

7. *Essais De Morale, Contenus en divers Traitez sur plusiers devoirs importants*, Desprez, Paris, 1680.

con la que hasta ahora los Teólogos se conformaban, sino que demuestran aquellas y confirman más a esta. Entra con ánimo e ingenio igualmente grande en la difícilísima cuestión *del origen de las Ideas*, sobre la cual hay un libro titulado *Historia de Ideis*⁸, que abarca desde los primeros tiempos de la Filosofía Griega hasta los actuales, en los cuales sobre dicha cuestión han disputado primero *Arnaldo* y *Malebranche*, y recientemente los dos más grandes Ingenios de nuestra edad, *Leibniz* y *Newton*. Y con una altura de ánimo incomparable, propia de vuestro nacimiento y de vuestra piedad, usted establece como primera planta y fundamento del estupendo edificio, que desde la eternidad se ha decretado que de la unión hipostática de la naturaleza humana y divina en la persona del Verbo, que debía encarnarse, llegara tanto a las mentes angélicas como a las humanas el origen de las Ideas.

Luego desciende a razonar sobre los Principios tanto de las mentes como de los cuerpos. Por lo que respecta a los cuerpos, usted, desaprobando todas las Físicas por hipótesis, de manera espléndida y luminosa, razona sobre los Principios Metafísicos de las cosas naturales, siguiendo a *Pitágoras*, *Platón* y *Aristóteles*, tal como *Proclo*, gran Filósofo Platónico, demuestra en un libro, que se ha hecho raro, traducido por *Francesco Patrizio* con el título *De Principijs Physicae Aristotelis geometricè demonstratis*⁹. Dicha doctrina desde hace algún tiempo o se reverenciaba como una divinidad oculta o se citaba como una erudición asentada, o se despreciaba como una vanidad. Pero Vuestra Señoría Ilustrísima no usa el método matemático, el cual no consiste en figuras de líneas o números, ni concluye necesariamente; y a menudo, en vez de demostrar lo verdadero, puede dar a lo falso apariencia de demostración, como con el mismo método geométrico *Benedicto Spinoza* impone a los cerebros débiles una Metafísica demostrada¹⁰, que lleva al Ateísmo. Tampoco usáis las demostraciones geométricas o aritméticas por semejanzas, como hasta ahora han solido hacer los Filósofos; sino que, con estupor de quien os

8. *Historia Philosophica Doctrinae De Ideis qua tum veterum imprimis Graecorum tum recentiorum Philosophorum Placita Enarrantur*, Augustae, Mertze et Mayer, Augsburgo, 1723, pp. 40 inn. + 302 + 28 inn.

9. *Procli Lycii Diadochi. Platonici Philosophi Emmentissimi. Elementa Theologica, et Physica. Opus omni admiratione prosequendum. Quae Franciscus Patricius De Graecis, fecit Latina*, Dominicum Mamarellum, Ferrara, 1633, pp. 6 inn. + 69.

10. *Ethica Ordine Geometrico demonstrata*, en *B.D.S. Opera posthuma, Quorum series post Praefationem exhibetur*, s.n.t., 1677, pp. 264.

leerá, hacéis descender vuestros Principios Metafísicos a demostrar igualmente tanto las perfecciones de los cuerpos, de los que primera propiedad es el tamaño, como la de los ánimos, de los que la mayor propiedad es la virtud¹¹.

Y aquí, donde cualquier otro se habría perdido, mostráis vuestras grandes dotes de Teólogo, Filósofo y Orador. Y es que este Santísimo Pontífice ha tenido algunas veces grandes arrebatos, que a los ojos vulgares quizás hayan podido parecer grandes en hechos; en cambio, Usted, a causa de sus sobreabundantes, copiosas, variadas, diversas e incansables virtudes, habiéndolo colocado dentro del orden universal en el que versan los Héroes, hace ver que esa es una propiedad de heroísmo; y, por ese Principio, ha establecido que la Virtud heroica está dentro del orden universal, que a veces se sirve de los desórdenes particulares.

Y eso es cuanto yo he podido advertir de vuestro gran pensamiento, que usted me mandaba que investigase si es verdadero. Si no he respondido a la petición, culpado de ello no a mi diligencia y atención en meditar vuestra viva Obra, sino a mi poca sagacidad y agudeza de pensamiento. La manera del decir está llena de luz: y está sostenida por una confianza generosa y por una aseveración magnánima, lo cual forma un cierto decir señorial. La abundancia de sentimientos es rebosante; todas las palabras señorean sobre vuestras nuevas, poco comunes y sublimes ideas; el estilo fluye con una majestuosa simplicidad, tal como debería ser la de un Filósofo que habla de manera pura. Se leen, es cierto, bastantes epítetos y adornos, pero son espontáneos, no forzados, y quieren no tanto deleitar los oídos cuanto más iluminar las mentes de los Lectores. Yo me alegro de nuestro latín y de nuestra Lengua Italiana, porque gracias a vuestra palabra [se eleva]¹² a un sonido nunca oído y casi superior al humano.

Si usted quiere de mí que le diga alguna cosa que no me gusta, eso es solo el Título, que desearía breve y claro, como han solido hacer todos los graves Escritores, y que quedase reducido del siguiente modo: Oración sobre *Benedicto XIII en cuya vida se descubre la Idea del Heroísmo Cristiano*.

11. Cfr. *De antiquissima*, cap. IV.

12. Añado el verbo para completar el texto original, que parece ser un anacoluto. El texto original reza: «Io mi rallegrò con la nostra lattina, e con la nostra Lingua Italiana, che mercé vostra parola in un suono non già udito e quasi superiore all'uomo». [N.T.]

92. CARTA A MUZIO GAETA

Escrita entre el 5 y el 26 de octubre de 1737

Me alegro infinitamente de saber, mediante la sumamente amable e instructiva Respuesta¹³ de Vuestra Señoría Ilustrísima, que yo he comprendido bastante el nuevo, excepcional y sublime diseño realizado por usted en la Oración Fúnebre del Sumo Pontífice Benedicto XIII; puesto que me ha hecho deleitarme de mi reconocimiento al saber que he entendido profundísimas obras y de gran peso. Pero su deseo de que yo en él encontrase errores y señalase defectos, tiene dos causas. Una es el gran ánimo vuestro, que me estima más de lo que yo soy; y la otra es vuestra gran mente, que es del género de los Autores arquitectónicos, los cuales siempre tienen ideas más perfectas que sus propias, aunque bellísimas, obras. Ni le haga dudar el hecho de que los Hombres Literatos den privadamente bastante más ventajosos juicios de las obras ajenas que lo que harían si tuviesen que hacer públicamente la crítica: porque tanto es así que yo pienso de esa oración vuestra, tal como he escrito, que sería para mí una gran gloria que ese juicio mío fuese publicado.

Aparte de eso, ¿cómo podría yo no solo no aprobar todo lo que ahí por Vuestra Señoría Ilustrísima está divinamente pensado, sino también no deleitarme, habiendo usted meditado de manera maravillosa un completo Sistema de Metafísica en torno al cual yo hace muchos años había invertido todos mis debilísimos esfuerzos, que me llevaron a publicar un libro, que era el primero de una Obra con este título: *de Antiquissima Italorum Sapientia ex Linguae Latinae Originibus Eruenda?* De ella ya no quedan copias ni siquiera yo tengo, como no tengo de ninguna otra obra mía, con la única excepción de la Ciencia Nueva, de la que se conserva el original. Ahí yo me esforzaba en demostrar que el Hombre es Dios en el Mundo de las cantidades abstractas, y que Dios es Geómetra en el Mundo de las concretas, que es como decir en el Mundo de la Naturaleza y de los cuerpos¹⁴. Puesto que la Mente Humana inicia la Geometría desde el punto, que es cosa que no tiene partes y en consecuencia es infinito¹⁵, de ahí lo que egregiamente Galileo dice: que, cuando nos

13. La carta 91.

14. *De antiquissima*, cap. I: «*Scientia es cognitio generis, seu modi, quo res fiat, et qua, dum mens cognoscit modum, quia elementa componit, rem faciat; solidam Deus quia comprehendit omnia, planam homo quia comprehendit extima*».

15. *De antiquissima*, cap. I, V, II: «*Quisque autem novit geometras suas syntheticas methodos a puncto ordiri*».

reducimos a los puntos, se pierde todo ser mayor que o menor o igual¹⁶; de ahí el porqué los círculos concéntricos y los lados de los cuadrados se cortan con las diagonales en los mismos puntos; y así como comienza desde lo Infinito, igualmente se llega a lo Infinito con este postulado: que es lícito prolongar al infinito una Línea¹⁷. La Mente Humana dentro de sí contiene los elementos de la cantidad abstracta continua, que son las proposiciones demostradas de tal Ciencia. De ahí dispone los modos, y disponiéndolos los conoce, y conociéndolos hace la Verdad geométrica¹⁸. Tanto es así que no solo en los Problemas, también en los Teoremas en el Geómetra, como en Dios, lo mismo es el conocer y el hacer: por lo que no se convierte en Matemática pura, porque aquél con quien razonáis, mientras os oye razonar, hace eso mismo verdadero que vosotros hacéis.

De ahí, luego descendiendo a examinar la certeza y la verdad de las ciencias subalternas, según participan más o menos de tales Principios de Metafísica: lo cual Vuestra Señoría Ilustrísima de una manera nunca antes oída, enseña que las figuras matemáticas son figuras de líneas, o bien que no son signos caprichosos y fantásticos de números, sino caracteres y bellas ideas efectivas y reales de esas naturalezas, que nos producen estas ideas. Y yo dije, con menos eficacia y luz, que usted se sirve de las líneas y los números no por semejanza, como han hecho todos los Filósofos, y hace descender sus Principios Metafísicos igualmente a demostrar tanto las perfecciones de los cuerpos como de los ánimos: dije todos los Filósofos, Vuestra Señoría Ilustrísima. No son excepción los Modernos ni más que los demás Malebranche. Malebranche confiesa y profesa la dura necesidad que naturalmente nos urge de explicar las cosas de las mentes en relación a las de los cuerpos, lo cual parece confirmar generalmente lo que yo he dicho.

Usted usa primero la síntesis para hacer la Idea general de su Héroe y luego, el análisis para encontrar todos los héroes en la Idea generalísima del

16. *Discorsi e Dimostrazioni matematiche Intorno a due nuove scienze, attenenti alla Meccanica, ed a i Movimenti Locali. Di Galileo Galilei Linceo Filosofo, e Mattematico primario, del Serenissimo Gran Duca di Toscana Con un'Appendice del centro di gravità d'alcuni solidi, Giornata prima*, pp. 481-545, en *Opere di Galileo Galilei nobile fiorentino Primario Filosofo e Mattematico del Serenissimo Granduca di Toscana*, Florencia, Tartini e Franchi, 1718, tt. 3. Pero también EUCLIDIS, *Elem.*, I, def. 1: «Punctum est, cuius nulla est pars, vel quod magnitudinem nullam habet».

17. EUCLIDIS, *Elem.*, I, post. 2.

18. *De antiquissima*, cap. I: «*Latinis 'verum' et 'factum' reciprocantur, seu, ut Scholarum vulgus loquitur, convertuntur*».

Principio Arquetipo más demostrado. Confieso que perdí de vista tan gran momento de cosas de vuestra Obra y no advertí un gran argumento de vuestra suma y soberana alabanza, a saber, que usted ha transportado a las cosas Morales y Metafísicas el maravilloso Órgano de Bacon de Verulamio, que tantos descubrimientos ha dado en Física y en Medicina usando la Inducción, porque con ella se recogen los particulares como historias naturales, observaciones y experiencias por vía de la Síntesis; de donde luego se forman los Principios generales que se han de verificar por toda la extensión de sus géneros.

Tengo la osadía de afirmar que las vuestras son digresiones, aunque usted niegue que lo sean, pero son digresiones dignas de Demóstenes. En ese maravilloso desorden consisten sus terribles entimemas, que fingen salirse del propósito, pero, poco a poco, alcanzan partes lejanísimas donde encuentra argumentos, que con una feliz facilidad de ingenio se vinculan fatalmente a su propósito, y así hace caer sobre los distraídos oyentes sus rayos tanto más terribles cuanto más inesperados.

La obra, ya antes meditada por Vuestra Señoría Ilustrísima con el título Idea y Sistema general de las verdades naturales y sobrenaturales, no ausente sino incluida en esta oración, la vuelve más maravillosa, porque se une la sabiduría con la elocuencia, que fue el buen lenguaje filosófico formado en la Escuela de Sócrates, con el que hablaron todos los Académicos Antiguos Griegos, entre los Latinos Cicerón, y entre los Italianos ningún otro antes de Vuestra Señoría Ilustrísima.

En torno a las agudezas de las voces, que frecuentan, ya usted lamentaba su abundancia, por lo que usted podrá dejar las más necesarias, que son a la vez las más naturales.

Insisto y me perdone. Ruego me perdone esta Libertad que me tomo para vuestra gloria, que usted conciba el título simple y breve y que, por eso, le he escrito, y porque la novedad, la vastedad y la dificultad de la propuesta asustará o extrañará al Lector. Así pues, me gustaría que donde dije *si descubre la Idea*, se diga *se demuestra la Idea*, lo cual daría un doble sentido mucho más adecuado, por ser la oración en género demostrativo y porque en ella se demuestran los Principios de vuestra doctrina.

Le doy infinitas gracias del amable regalo con el que Vuestra Señoría Ilustrísima, sin algún mérito mío, se ha dignado de honrarme por medio del Ilustrísimo Respetadísimo Padre ... Gaeta, dignísimo hermano vuestro.

Traducción del italiano por Alfonso Zúñica García